

DON ISAAC J. BARRERA EL ESCRITOR

Por Luis E. Ubidia Rubio

En la casa de la carrera Bolívar de la ciudad de Otavalo hay una placa en bronce que textualmente dice así:

AQUINACIO
EL ILUSTRE ACADEMICO
ISAAC J. BARRERA
Febrero 4 de 1884- Junio 29 de 1970
Homenaje del I. Concejo Cantonal, las
Instituciones y el pueblo otavaleño.

4 - II - 71

Esta casa signada con el número 605, con esta placa que dice ILUSTRE ACADEMICO, lo dice así porque Isaac J. Barrera fue además de ilustre, Académico por su saber y su ciencia. Hombre de grandes dimensiones que nació en esta Ciudad. Su partida de nacimiento en la iglesia de San Luis lo certifica de esta manera:

“EL MISMO DIA BAUTICE SOLEMNEMENTE A JESUS ISAAC HIJO LEGITIMO DE ESTANISLAO BARRERA Y TOMASA QUIROZ FUERON SUS PADRINOS EL SEÑOR ALCIDEZ SUMARRAGA Y EBALINA BILLACIS A QUIENES ADVERTI LA OBLIGACION Y PARENTESCO DE QUE CERTIFICO.— (f): Joaquín Rodríguez”.

Pero, quienes fueron los antecesores de Barrera? Veámoslo.

Según el testamento otorgado por Don Estanislao Barrera en Otavalo a once de marzo de 1903 ante el Escribano Angel María Villalobos entre las anotaciones de rigor, indica “Mis padres fueron los Señores Nicolás Barrera y Rita Nicolalde ya finados”. Luego declara que es casado en segundas nupcias con Doña Tomasa Quiroz, habiendo tenido

siete hijos, de los cuales los seis fallecieron en tierna edad y vivió únicamente Jesús Isaac.

Es interesante lo que luego declara ante el Señor Escribano. Dice "En el primer matrimonio —con Teresa Salas— no adquirió bienes de ninguna clase, ni los tuvo mi mujer. En el segundo hemos adquirido con el trabajo de ambos cónyuges, lo siguiente: una casita que le edificué en un terreno situado en la parroquia del Jordán y que mi mujer lo introdujo al matrimonio: un terrenito que está anexo a la misma casa, y para cuya adquisición mi hijo Isaac ayudó con veinticinco sucres: otra casa situada en la parroquia de San Luis —es la casa donde nació— y en la que vivo actualmente, una tienda también situada en la parroquia de San Luis".

He ahí pues que Isaac Barrera casi adolescente ya trabaja como empleado y con sus pocos ahorros, ayuda a sus padres a comprar una casa. Fuera de ésto, Don Estanislao, hombre que le gustaba la tierra y la agricultura porque sabía que allí está el sustento, posee un terreno en dos pedazos en Quichinche. El sitio se llama según el testamento, Sampablillo. Les designa como albaceas a su mujer Doña Tomasa Quiroz y a su hijo Isaac. Pero al iniciar la redacción del testamento declara que es "natural de Perucho y vecino y residente en esta ciudad de Otavalo".

Los padres de Don Estanislao y algunos hermanos de ellos, recibieron del Estado tierras de cultivo en Perucho, porque una vez terminadas las guerras de la Independencia, fueron licenciados como soldados pero se les recompensó dándoles tierras de cultivo. Algunos de ellos pasaron luego a San José de Minas a trabajar en la hacienda Piganta que con su esfuerzo y dedicación la trabajaron y la organizaron en grande. En este duro trabajo en Piganta, Don Estanislao estuvo adolescente pero allí aprendió a dominar a la tierra con tenacidad y con dedicación. Comenzada su juventud, y por razones de negocio, vino a Otavalo donde se instaló y se casó con la otavaleña Doña Tomasa Quiroz.

Don Estanislao Barrera, hombre corpulento y fuerte, se dedicó a la agricultura e inclusive fue hasta las vírgenes montañas de Intag donde despejó a fuerza de músculo, la montaña. No descuidó de conseguir la exclusiva para la venta de la panela que se producía en una hacienda de Don Joaquín Saona. Esta panela era vendida por su esposa en la casita de la carrera Bolívar 605 donde tenía una tienda con este negocio. Era mujer honrada y madre ejemplar que con grandes cuidados y espe-

ranzas cultivó a su hijo Isaac Jesús que heredó la profunda responsabilidad de su madre y la ejemplar constancia y fortaleza de su padre.

Pero había en Don Isaac la afición innata para el estudio. La educación primaria que la recibió en la única escuelita de modesta presentación, fue suficiente para que tomara entrañable afecto por la lectura. Su madre especialmente no mide esfuerzos para que su hijo vaya a Quito a estudiar en el Colegio San Gabriel, donde conoce a jóvenes que, como Gonzalo Zaldumbide y otros, más tarde harán época en las letras ecuatorianas.

Lamentablemente su padre muere en el año de 1903 y debe él, afrontar la jefatura de hogar materno y ya antes, en el año 1900 se establece en Otavalo donde trabaja primero como ayudante de botica en una elemental farmacia de la época. Luego pasa a trabajar como Oficial primero en la Secretaría del Municipio otavaleño y allí hace todo lo posible porque el Municipio establezca una biblioteca. El Municipio así lo hace siguiendo la línea de cultura de Isaac Farrera que resulta así el primer bibliotecario de la biblioteca animada por él con entusiasmo y afanes.

En Ibarra se publica el semanario REPUBLICA. Hace amistades allí y escribe en este periódico. Es asiduo colaborador. La inclinación a escribir estaba en su sangre y en su cuerpo. Para el 24 de mayo de 1907 escribe un soneto que a cierta autoridad de razonamiento mediocre le parece que es ironía disimulada en un soneto perfecto. Por la denuncia respectiva, va a parar en el panóptico donde conoce y hace amistad con Belisario Quevedo. Cuando sale de la prisión y vislumbran en la naturaleza de escritor empedernido, le consiguen trabajo y resuelve quedarse en la Capital desde ese año.

Su tarea de escritor ha encontrado su camino y su norte. Colabora en revistas de prestigio o las funda él mismo. Escribe en el diario EL COMERCIO donde es posible encontrar no menos de unos diez mil artículos suyos. Funda y es Director de la prestigiosa revista LETRAS. Es Miembro de la SOCIEDAD ECUATORIANA DE ESTUDIOS AMERICANOS que más tarde toma el nombre de la ACADEMIA NACIONAL DE HISTORIA. Es nombrado Miembro de la SOCIEDAD JURIDICO-LITERARIA de brillante trayectoria. En fin, a la vez que es Profesor de Literatura del Colegio MEJIA ocupa altas dignidades como Subsecretario del Ministerio de lo Interior o representa a su Provincia en

el Parlamento Nacional, cuando en realidad este alto organismo tenía derecho a llamarse PARLAMENTO. Hace amistades tanto en las filas intelectuales del país como del exterior. En voz muy alta lo están diciendo los dos volúmenes que sus hijas Inés y Eulalia con amoroso cuidado han publicado.

De la larga y bien cultivada actividad cultural e intelectual de Don Isaac, lo están diciendo sus brillantes publicaciones cuya nómina damos para que se conozca porqué Barrera lleva con merecimientos el título de ILUSTRE Y ACADEMICO. Veamos.

- 1.911: ROCAFUERTE. Biografía. Dos ediciones en ese año.
- 1.914: LA MELANCOLIA DE UNA TARDE. Drama.
- 1.920: HOMENAJE A LOS PROCERES DE LA INDEPENDENCIA DE GUAYAQUIL.
- 1.922: QUITO COLONIAL Y RELACION DE LAS FIESTAS DEL CENTENARIO DE LA BATALLA DE PICHINCHA.
- 1.923: DOS ESCRITORES ITALIANOS MODERNOS.
- 1.924: EL DOLOR DE SOÑAR. Novela.
- 1.924: LITERATURA ECUATORIANA. Dos ediciones en ese año.
- 1.927: EPISTOLARIO DE MONTALVO.
- 1.927: LIBRO DE LECTURA. Lecturas selectas.
- 1.930: ALBERT SAMAIN.
- 1.930: SIMÓN BOLIVAR.
- 1.932: TRES ESTUDIOS LITERARIOS.
- 1.935: HISTORIA DE LA LITERATURA HISPANOAMERICANA.
- 1.935: HISTORIA DE LA LITERATURA CASTELLANA.
- 1.935: LOS GRANDES MAESTROS DE LA LITERATURA UNIVERSAL.
- 1.937: EL OBISPO CUERO Y CAICEDO.
- 1.938: LA PREHISTORIA ECUATORIANA.
- 1.939: LECTURAS BIOGRAFICAS.
- 1.939: LITERATURA ECUATORIANA.
- 1.939: REMIGIO CRESPO TORAL.
- 1.941: MOTIVOS VENEZOLANOS.
- 1.944-1.950: HISTORIA DE LA LITERATURA ECUATORIANA. Tres tomos.
- 1.947: LA LITERATURA DEL ECUADOR.

- 1.953: UN SONETO FAMOSO Y DISCUTIDO.
- 1.955: HISTORIA DE LA LITERATURA ECUATORIANA.
Cuatro tomos.
- 1.954: JUAN MONTALVO.
- 1.955: LA PRENSA EN EL ECUADOR.
- 1.956: DE NUESTRA AMERICA.
- 1.956: HISTORIOGRAFIA DEL ECUADOR.
- 1.959: ENSAYO DE INTERPRETACION HISTORICA.
- 1.959: INCUNABLES Y LIBROS RAROS.
- 1.960: EL ECUADOR EN EL SIGLO XIX.
- 1.960 y 1.979: HISTORIA DE LA LITERATURA ECUATO-
RIANA. Reedición completa.
- 1.968: FEDERICO GONZALEZ SUAREZ Y PEDRO FER-
MIN CEVALLOS.
- 1.973: POESIA. Recopilación póstuma.
- 1.952: UNA ESCUELA. Inauguración de la escuela de su
nombre en Otavalo.
- 1.971: ESTUDIOS LITERARIOS.
- 1.981: EPISTOLARIO A ISAAC J. BARRERA. Dos tomos.
Recolección póstuma.

He aquí pues la inmensa tarea de Barrera en el campo de la cultura nacional, en el campo de la investigación de nuestras raíces primigenias. Así como Barrera en sus versos dice MI PADRE LABRO LA TIERRA Y YO LA CANTO, este canto profundo y sonoro en todos los tiempos, sigue siendo aureola luminosa de la Patria. Otavalo siente correr en sus venas el inflexible orgullo de haber acunado a tan ilustre varón como Barrera.